

# VIAJE A CACERES, TRUJILLO Y GUADALUPE

Todo surgió porque a Pedro Cerezo, cacereño, en la cena de Riaza nos lanzo el guante para hacer algo por su tierra y así lo hicimos, me fui para Extremadura con él y preparamos un viaje grandioso, vino mucha gente, lo pasamos en grande y además el alcalde de Cáceres (conocido de Pedro) nos dejó pernoctar en un parque de la ciudad en puro centro. Paseamos, nos reímos, compramos e hicimos una visita turística a la ciudad con un catedrático (amigo de Pedro, claro) que fue de antología antes de una copiosa cena con los productos clásicos extremeños, en Trujillo visitamos la ciudad guiados por la “novia de Pizarro” (así denominaban a la guía) una belga afincada y enamorada de su ciudad hacia ya muchos años, nos dio una lección magistral sobre los descubridores españoles, los indios y las conquistas, impresionante, aquí tuvimos la recomendación de Ramón Manzano, otro autocaravanista extremeño quien nos hizo pasar por una agrupación de enseñantes por lo que la visita fue ampliada y mucho mas ilustrada.

Guadalupe, otra maravilla de nuestra Extremadura con su grandioso monasterio el cual fue enseñado por un guía espantoso pues lo único que les interesa a estos monjes era cobrar y cerrar lo antes posible por lo que tuvimos que reprenderle para no correr. Eso si, la cena en el lugar fue exquisita.

Dado la lejanía de algunos participantes después de un brindis y unas risas con los polvorones de Irene, dimos por terminada esta visita a Extremadura.

Ah..... se me olvidaba, por cabezonería de Pedro y fuera del plan, en Cáceres nos montamos en el trenecillo turístico que nos llevo por el monte al santuario Virgen de la montaña (patrona de la ciudad), desde donde se divisa una espléndida ciudad de Cáceres.

Gracias Pedro, gracias Extremadura.

GALERIA FOTOGRAFICA

